Nuestras rutas:

NÁRTEX

EL ARTE DESDE LA FE

Belenes de Madrid

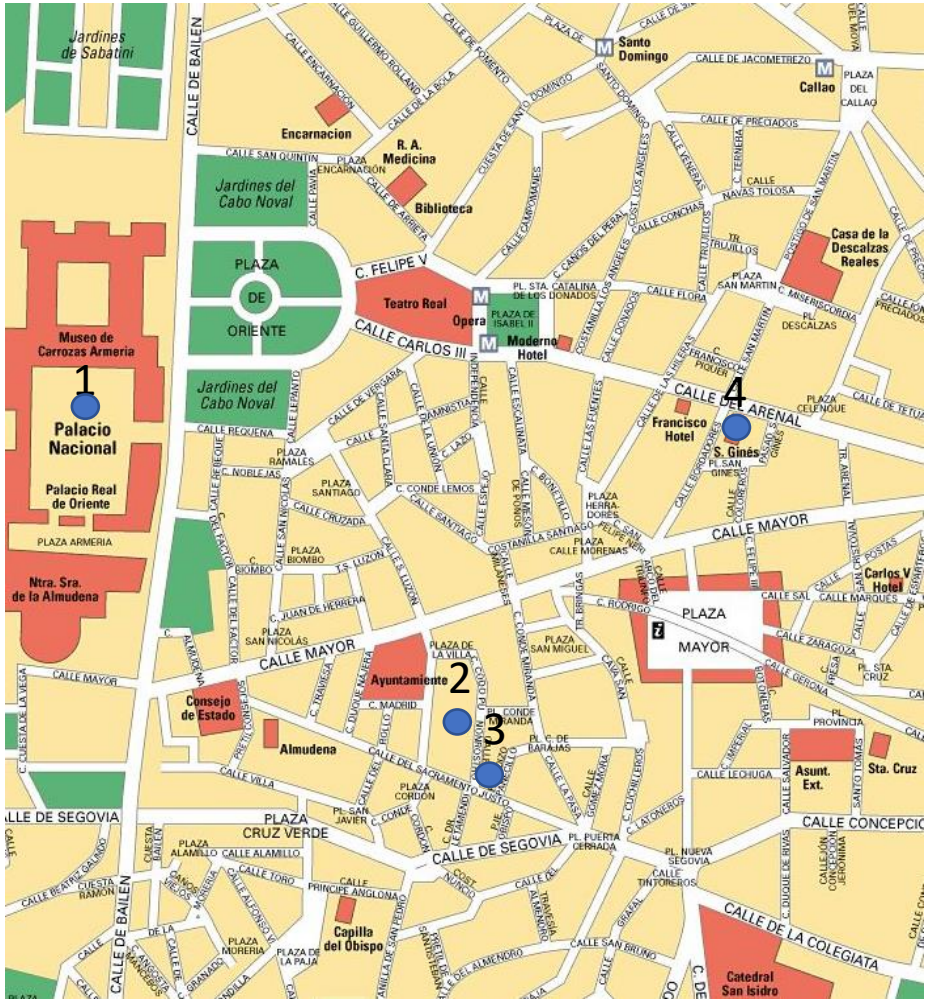
En este mes de diciembre tan especial, no queremos dejar asomarnos con vosotros al Misterio del Nacimiento del hijo de Dios.

Te invitamos a un paseo por los belenes más representativos del centro de la ciudad.

El recorrido

El itinerario se compone de cuatro paradas en las que conoceremos cuatro de los Nacimientos más representativos en la capital.

1. **Belén del Príncipe** el Palacio Real
2. **Belén quiteño** Iglesia convento del Corpus Christi (Las Carboneras)
3. **Belén de Mayo** Basílica Pontificia de San Miguel
4. **Belén monumental** Iglesia de San Ginés



Comenzamos nuestro recorrido en El Palacio Real para conocer el maravilloso Belén del Príncipe, que comienza su tradición en Nápoles con María Amalia de Sajonia, y lo trae a España cuando llega a Madrid con su marido Carlos III.

La ciudad palestina de “**Bet-le-hem”** o “casa de pan” fue un pequeño núcleo que distaba poco de Jerusalén. Fue allí donde tuvo lugar el Nacimiento de Cristo. Si bien, este acontecimiento recibe otras denominaciones como Nacimiento, Portal como en la zona sur de España y la de Pesebre en Cataluña, Italia y Sudamérica.

En 1223 en el santuario de Grecchio **San Francisco de Asís** realizó el milagro de la extensión del misterio del Nacimiento. Tomás de Celano, biógrafo del santo, señala que este sucedió tras la la petición al Papa, Inocencio III, para poder representar el Nacimiento, el día de Navidad. Obteniendo la autorización, se representó y cobró vida en medio de la celebración.

A partir de este momento, los franciscanos llegaron a hacer tradicional en todas sus iglesias y conventos. El testimonio más antiguo de un Belén con figuras y no con personas, lo encontramos en el año 1252 en el monasterio germánico de Fúsen y en 1300 el primer Belén en España ubicado en la Catedral de Barcelona. Poco años después, se inicia la gran difusión por el Papa Juan XXII.

Desde hace siglos, los cristianos han sentido la necesidad de representar este acontecimiento. Las primeras fueron en las catacumbas de Priscila en el siglo II

En 1986 Juan Pablo II proclamó a San Francisco de Asís como patrono de los belenistas.

La tradición se extendió a lo largo de la Península en el siglo XVII y especialmente en el XVIII. El máximo esplendor será precisamente en época de Carlos III. Cuando se trajeron las **tradiciones napolitanas** fomentada por la Corte borbónica.

Precisamente serían los escultores del siglo XVIII, como el murciano **Salzillo**, los valencianos **José Ginés y José Esteve Bonet**, o los catalanes **Amadeu, Talaru y Vallmitjana,** los que con sus delicadas y graciosas figuras crearían los modelos, que luego servirían para ser reproducidos en otros materiales. Al principio esta costumbre se limitaba a sectores de la sociedad más elevada.

Esta tradición se generalizó a toda la sociedad durante el siglo XIX y sobre todo XIX. Fueron ganando terreno y preponderancia las figuras de la escuela gerundense de **Olot,** emparentadas con el historicismo y el orientalismo. También se introducirá el estilo histórico-arqueológico, que representan históricamente cómo fue la vida y el entorno de Cristo, como es el caso de **José Luis Mayo.**

Los belenes dan testimonio de la fe viva de una sociedad. En ella se muestran todos pasajes, apócrifos y canónicos, relacionados con este acontecimiento. Además de las diferentes "Epifanías", es decir, la manifestación de Dios a los hombres.

La primera parada es **el Belén del Príncipe en el Palacio Real.** La tradición de este Belén Napolitano comenzó en 1759, cuando Carlos III llega a España y su mujer lo expone en la primera navidad. A su muerte, serán sus hijos quienes continúen la tradición.

Inicialmente el Belén Napolitano disponía de figuras a tamaño natural, pero evolucionó a unos más manejables de entre 30 y 40 cm. Las cabezas de los personajes se hacen en cerámica, permitiendo mayor detallismo, añadiendo los ojos de vidrio. En cambio, el torso suele ser de alabre para dar movilidad, mientras que las manos y los pies eran tallados en madera.

Este Belén tan completo lo froma también un atrezzo muy costumbrista, con casas y comercios de la época, incluso vemos una taberna. Pos supuesto, encontramos también el anuncio a los pastores, la cabalgata de los reyes y la matanza de los inocentes.

El Misterio, donde nace el Señor aparece enmarcado por las ruinas de Pompeya. Jesús, María y José, ataviados de lujosas ropas están acompañados de una gloria de ángeles. Debajo, una caverna de la que puede aparecer el diablo.

Mientras la gente, ocupada en sus quehaceres no presta atención a la venida del Señor, otros acuden a adorarle. En las ruinas de un templo pagano nace para renorvarlas, iluminarlas y darlas un nuevo sentido. Una tensión constante entre bien y mal, entre quienes le esperan y le ignoran.

La segunda parada en este recorrido es el **Convento del Corpus Christi** de las Jerónimas Descalzas, llamadas popularmente Carboneras. Ubicada en la calle el Conde de Miranda.

Entre sus muros cuenta con un belén de estilo **quiteño.** Realizado en la capital ecuatoriana, donde se localizaba la antigua Audiencia y Chancillería. En el siglo XVIII se produce un periodo de auge artístico, denominado de *Renovación*. Influenciado por el Rococó sevillano y la gran producción de figuras talladas en madera y posteriormente policromadas, utilizadas en ritos y procesiones.

Madera policromada y estofada de gran teatralidad propia del Rococó.
Se desconoce cómo llegó este Nacimiento al Monasterio, aunque algunas investigaciones apuntan a que fue donado por una monja como dote.

La denominación de Carboneras proviene de una piadosa tradición, pues el cenobio Francisco José de Canillejas encontró un lienzo mientras unos niños jugaban en la plaza, y uno de estos niños le respondió que lo había encontrado "en el sótano de la carbonera de su padre". Esta imagen se encuentra en el interior de la Iglesia, se trata de una Inmaculada.

Incluye la granada como preludio del futuro de Cristo, como símbolo de su Resurrección

Cada año cambia su distribución, pero los personajes no cambian. Es curioso observar la desproporción existente entre las diversas figuras, que, aun tratándose de una imagen unitaria, resalta el Nacimiento. Dividido en tres escenas.

La imagen principal compuesta por la **Virgen y San José**, a ambos lados del **Niño.**

El **caballero de la estrella** que guía a los magos, y el **heraldo de la estrella**, que con su trompeta y corcel anuncia la llegada de los Reyes Magos. Ambas figuras son características de los belenes realizados en época Austria, posteriormente con la dinastía borbona desaparecen. Y, finalmente, los **Reyes Magos.**

Para finalizar, la escena se completa con la **mula y el buey,** además de querubines que realizan ofrendas al recién nacido.

En definitiva, busca actualizar la Navidad a cada época histórica y hacer partícipes a los visitantes la actualización del misterio de la Navidad

La estrella simboliza la luz, la esperanza y la fe que guía nuestro camino hacia Dios, que acaba de nacer

El mensaje y la fiesta de la Navidad llegaron a América gracias a los evangelizadores españoles. Tomando un valor distinto y propio, así el arte se convirtió en un medio de transmisión, configurando un estilo mestizo y actualizado a los rasgos, motivos y vestimentas propias de la cultura americana.

En la **Iglesia de San Ginés**, en la calle del Arenal, encontramos un belén de **estilo barroco**, que sigue la estética sevillana de los siglos XVIII y XIX, y que representa la Epifanía del Señor.

Las figuras del conjunto artístico, vestideras y de tamaño académico, son obra del escultor contemporáneo **Antonio José Martínez**, exceptuando la Virgen entronizada, que es una talla del s. XVIII. Las innumerables luces que adornan esta representación nos recuerdan la Natividad de Cristo, que viene a iluminar el mundo; las frutas de diverso tipo, la fecundidad de María, Madre de Dios; y el palio que cubre a todos, la gloria de lo alto que cantan los ángeles.

Entre los Magos de Oriente, que ofrecen sus dones a Cristo, cabe destacar la figura del **Rey Baltasar**, que hace las veces de "festaiolo", narrador de las escenas en el teatro antiguo, que nos invita a participar de la misma.

En la Epifanía, se manifiesta a las naciones el Dios verdadero en Cristo, hecho carne. Las promesas del pueblo judío se abren al género humano, para que todos puedan acceder a la Salvación. Es la "fiesta de la luz", que acaba con el poder de las tinieblas

El **belén histórico** expuesto en la **Basílica de San Miguel**, es creación de José Luis Mayo Lebrija, conocido belenista español, bajo el diseño de María Dolores Criado. De una profunda espiritualidad, es capaz de conmover a quien lo contempla.

Todas las escenas que aparecen están ambientadas en el Israel del siglo I d. C. De ahí que las vestimentas y los edificios se ajusten a los datos arqueológicos de los que disponemos. Las figuras, de exquisito acabado y actitud realista, han sido modeladas en cerámica a palillo y policromadas de tal forma que haga resaltar todos los elementos de la pieza.

Esta representación se centra, dentro de la Historia de la Salvación, en la infancia de Cristo, desde la Anunciación a María hasta la Huida a Egipto, donde las escenas, jerarquizadas y en diferentes planos, nos van introduciendo en el misterio de la Redención del hombre. Especial mención requiere, por su candidez, el portal de Belén, coronado por la legión celestial que anuncia al Mesías.

Como Dios modeló a Adán del barro de la tierra; al igual que se formó un Hijo en el seno de la Virgen, haciéndose accesible al ser humano, así también los artistas, al modelar la cerámica de este belén, nos permiten experimentar la presencia de Aquél que nace para salvarnos: la materia es capaz de portar a Dios.

NÁRTEX

EL ARTE DESDE LA FE

www. nartex.org

info@nartex.org

@nartex noticias

Asociación Nártex